PROYECTO de PONENCIA POLITICA 2007

I. INTRODUCCION

II. ANALISIS DE COYUNTURA: TRES CICLOS SE AGOTAN, HAY QUE ESCRIBIR EL FUTURO

- El fin del ciclo de ETA.
- El fin de la estrategia de bloques en la política vasca.
- El fin de un ciclo en la política española.
- El futuro nos pide compromiso.

III. EAJ-PNV COMO INSTRUMENTO PARA LA NACION VASCA

1. Bases compartidas.

2. Principios ideológicos.

IV. RETOS DE LA NACION VASCA

1. EL RETO DE LA PAZ

2. EL RETO DE DECIDIR

- Una nación dueña de su futuro.
- Comunidad Autónoma del País Vasco - Euskadi
- Una estrategia propia desde y para Navarra.
- Nuevas oportunidades para Iparralde.
- La transformación plurinacional del estado español. Galeuscat.
- La participación de los vascos en la construcción europea.
- La proyección exterior de Euzkadi, un nuevo desafío.
- Los vascos en el mundo: la Diáspora Vasca.

3. EL RETO DE LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL

- La normalización del uso del euskera en una Euzkadi plurilingüe.
- El desafío de la solidaridad: una Nación para las personas.
- Creatividad y modernidad.

IMPULSO AL DERECHO A DECIDIR PARA AVANZAR HACIA LA NORMALIZACION POLITICA

ZABALTZEN DOKUMENTAZIO ZENTROA
IST 20184

I.- INTRODUCCION

Desde que el 31 de julio de 1895 Sabino Arana, con un grupo de patriotas, fundara las bases del Partido Nacionalista Vasco han transcurrido 112 años de fecunda vida política y de iniciativa constante para alcanzar la meta trazada de construir una Patria, una Nación Vasca libre.

En todo este tiempo han sido muchos los avatares y las circunstancias propias y extrañas que han cambiado sustancialmente. Países que no existían a nuestro alrededor han alcanzado su emancipación como realidades estatales reconocidas internacionalmente. Imperios otrora pujantes han visto descolonizar una a una sus conquistas. Grandes tendencias ideológicas llegaban con el ímpetu de la revolución para, años más tarde, desvanecerse con la caída de un muro construido como auténtico telón de acero supuestamente indestructible.

Diversas guerras europeas nos han sacudido con sus listas interminables de víctimas y los cambios geoestratégicos correspondientes al reparto territorial del mapa resultante de cada conflicto. Dictaduras de un signo u otro han sido derrotadas por el ejercicio democrático y la voluntad de superar decenios de enfrentamiento entre vecinos nos ha dejado en ciernes un proyecto común europeo que no sólo busca ya la garantía de una paz duradera en el viejo continente sino la oportunidad de un liderazgo mundial en el terreno económico, social, cultural e incluso político.

En todo ese tiempo el Partido Nacionalista Vasco ha estado aquí no como espectador del tránsito de la historia sino como agente activo en toda esta dinámica transformadora.

La columna vertebral de su ser político se contempla en un simple enunciado: "Euzkadi es la patria de los vascos". Y a pesar del trasiego de las ideologías, de los bruscos enfrentamientos violentos, de las nuevas tendencias y hasta de la nueva era de la globalización, dicha afirmación –"Euzkadi es la patria de los vascos"- sigue sustentando a un partido nacido con vocación de movimiento político que, pese al sufrimiento y al enorme coste de todo tipo soportado en su travesía centenaria, sigue siendo líder y referente obligado en la sociedad vasca del siglo XXI.

El Partido Nacionalista Vasco surgió como herramienta para conseguir la supervivencia del Pueblo Vasco a través de la construcción de un proyecto político propio: Euzkadi. Un País desde el Adour hasta el Ebro con una señas de identidad inequívocas, con unos derechos políticos históricamente articulados que le fueron arrebatados por la

fuerza siendo origen primigenio de lo que hoy conocemos como "conflicto vasco".

Los objetivos de nuestro partido, tal y como se recogían en la Ponencia Politica del año 2004, apuestan por el desarrollo de un ámbito jurídico-político que abarque a todos los vascos y contenga el respeto efectivo a su ser nacional y a la realidad histórica, cultural y lingüística, así como el derecho a definir su propio futuro, su articulación interna y su relación externa.

Territorio, soberanía, identidad, sociedad, cultura, derechos históricos, constituyen las bases de un proyecto nacional, cuya construcción el Partido Nacionalista Vasco sustenta en la voluntad de las mujeres y hombres que comparten nuestro espacio vital. Voluntad de ser. Voluntad de decidir en cada momento cómo vivir y cómo afrontar el futuro. Voluntad de, libremente, configurar la pertenencia a una comunidad que tenga los mismos derechos y el mismo reconocimiento que el resto de realidades nacionales que se identifican diferenciadamente en el concierto internacional.

De ahí que el sustrato ideológico de un partido como EAJ-PNV está tan arraigado en el tiempo, porque con la flexibilidad en su praxis diaria ha sabido conjugar la firmeza de sus convicciones. Quizás por ello EAJ-PNV sea la principal formación política vasca en número global de militantes, en penetración territorial, en liderazgo institucional y en refrendo popular. El Partido Nacionalista Vasco ratifica los principios que, a modo de catalizador, le impulsan a perseguir sus objetivos fundacionales.

En este documento se exponen, a modo de plan estratégico para cuatro años, los cambios coyunturales que se han producido o se están avanzando y las iniciativas y líneas maestras en las que el Partido Nacionalista Vasco confiará su acción política venidera.

Una acción política que nos permita cada día hacer un país, construir una sociedad, una patria, menos dependiente, más dueña de su destino, más justa , libre y en paz.

II. ANÁLISIS DE COYUNTURA: TRES CICLOS SE AGOTAN, HAY QUE ESCRIBIR EL FUTURO

La ponencia política va a tener vigencia y desarrollo en un periodo en el que la política vasca va a entrar en una nueva fase. Y en esa nueva época es más fácil adivinar el fin de algunos ciclos políticos que las variables sobre las que se construirá el futuro.

Son fundamentalmente tres los ciclos que están tocando a su fin. Tres ciclos que han traspasado, atravesado y mediatizado la realidad sociopolítica vasca en los últimos años.

-***El fin del ciclo de ETA***. La violencia de motivación política nunca ha tenido sentido ni acomodo ético entre nosotros. Y en la sociedad vasca actual, después de los procesos vividos en los últimos 10 años, ya nadie cuestiona que la violencia constituye, objetivamente, el principal obstáculo en el camino de los vascos hacia su emancipación nacional y social.

El último comunicado de ETA anunciando la ruptura del alto el fuego quebró también la propuesta de Anoeta, retomando así la tutela de Batasuna quien cedió su representación, renunciando con ello a jugar el papel que le correspondería en la política vasca. Todo ello dificulta extraordinariamente las opciones de búsqueda real de una salida dialogada y profundiza en la desactivación de la base sociopolítica de la propia izquierda abertzale. Vivimos un tiempo en el que el ciclo de la violencia de ETA va tocando a su fin, a la vez que la capacidad de hacer política institucional de Batasuna (ANV, EHAK) se ve considerablemente reducida y corre el riesgo de ser arrastrada por la deriva de ETA.

Seguramente el proceso ha adolecido de falta de madurez y responsabilidad en aspectos que podían haber ayudado a apuntalarlo mejor. En este sentido, se debieron haber tomado medidas en política penitenciaria con anterioridad; probablemente faltara también claridad y discreción, y sobrara posición obstruccionista y electoralista. Pero conviene no perder de vista lo fundamental e insistir, como lo hacía el EBB con ocasión de la ruptura de la tregua anterior, que "la responsabilidad es única y exclusivamente de quien ha decidido volver a utilizar la violencia, es decir, de ETA".

-***El fin de la estrategia de bloques en la política vasca***: Los últimos diez años de la política vasca han estado presididos por una dinámica de bloques que prediseñaban también la política de alianzas de gobierno en las instituciones. Pero el devenir de la política española a lo largo de esta última legislatura ha dejado notables fisuras entre el PP y el PSOE y ha generado graves e irreparables diferencias entre sus bases. Y ello, unido a

los desmarques del cauce central que representa el nacionalismo institucional, en previsión de un nuevo y próximo escenario post-ETA que abre un nuevo panorama que debemos analzar atentamente.
Las perspectivas políticas, tanto en las filas socialistas como en la autodenominada izquierda abertzale viendo cercana una alternativa institucional "a la catalana" que otros partidos como EB y EA miraban con expectación, apoyan nuestra lectura de que se abre un nuevo tiempo en la política vasca.

-***El fin de un ciclo en la política española***. El Partido Popular observa el contexto político creado con el final de alto el fuego como la gran oportunidad para profundizar en su estrategia de utilizar la violencia de ETA como elemento activador para un vuelco electoral de cara a las próximas elecciones generales. Asimismo, el Partido Socialista es consciente de que la ruptura del alto el fuego permanente le sitúa en una mayor debilidad para gestionar el futuro inmediato y es consciente también de la imposibilidad de vuelta al espacio del pacto antiterrorista suscrito con el Partido Popular y ocupado casi en su integridad por éste.

En esta situación, las próximas elecciones generales certificarán también un cierto fin de ciclo político: al PSOE se le agota el tiempo de la ambigüedad y del seguidismo al PP que le han convertido en víctima de sí mismo, como lo muestra perfectamente el reciente episodio vivido en Navarra.
Con las próximas elecciones generales llegará la hora de la clarificación y la hora de la verdad para ambos partidos. Quien gane deberá gobernar un Estado que tiene en su seno a Naciones que no tienen acomodo satisfactorio y quieren negociar su status desde bases justas y respetuosas con la voluntad soberana de sus ciudadanos y ciudadanas.

El futuro nos pide compromiso: Percibimos un final de ciclos, pero no aparecen tan claras las referencias de futuro. "El pasado ha muerto, pero lo nuevo no termina de nacer". Hemos atravesado un tiempo en el que hemos ido transitando desde la expectación a la esperanza, desde la ilusión a la frustración. Hemos vivido la materialización de la última apuesta por un final dialogado de la violencia y hemos visto asomar la posibilidad de una mesa de partidos con el objetivo de un acuerdo básico para la normalización política sobre la base del respeto a la voluntad de la sociedad vasca.

Nos hemos comprometido a fondo –y lo seguiremos haciendo en el futuro- con este doble objetivo, impulsando en el Parlamento Vasco y en Cortes Generales resoluciones para la modificación-suspensión de la ley de partidos y a favor de una política humanitaria en relación con las personas presas; participando activamente en cuantas iniciativas se han producido

preparando las bases metodológicas y políticas para un acuerdo entre los partidos políticos vascos.

Acabamos de salir de las elecciones municipales y forales de cuyos resultados podemos extraer dos enseñanzas para el futuro: a) EAJ-PNV constituye el eje central de la política vasca, porque así lo ha decidido la ciudadanía y garantizará desde esa centralidad la gobernabilidad de las instituciones cuyo liderazgo ostenta; b) el *estilo de hacer política,* entendido como la combinación de eficacia, respeto a la ciudadanía, y cercanía a sus preocupaciones, en los procesos de toma de decisiones, y la atención –en términos de coherencia discurso/práctica- a las cuestiones identitarias o de gran sensibilidad social y política en Euskadi.

Cada vez resulta más evidente que para una respuesta satisfactoria a las demandas de la ciudadanía se impone en los partidos políticos, cada vez más, un estilo abierto e integrador. Y no hay duda de que ésta ha de ser una de las claves que los partidos debemos tomar en consideración ante las citas electorales venideras. Es una de las lecciones que la ciudadanía vasca nos ha enseñado.

La política vasca se encuentra ante una nueva encrucijada. Pero se trata de una encrucijada en la que los únicos caminos con bordes definidos son los ya recorridos. Y los nuevos caminos hay que trazarlos, hay que desbrozarlos. Esa es la tarea de EAJ-PNV para estos cuatro años: hacer camino para la Nación Vasca, crear las condiciones para que los vascos y vascas podamos escribir el futuro de Euzkadi. ***Katea ez da eten***, los 112 años de historia de EAJ-PNV han tenido como norte construir la Nación Vasca. Una Euzkadi libre, de personas libres, es el encargo que nos dejaron a las nuevas generaciones de abertzales los precursores jeltzales, los que dieron forma al ideario de Sabino y los que lo mantuvieron vivo en las peores condiciones del exilio y la dictadura. En homenaje a ellos y como contribución a esa Euzkadi en construcción, EAJ-PNV desde la fuerza que da la unidad y cohesión interna y el mayoritario respaldo social, tiene claros cuales son sus retos y compromisos para el futuro más o menos inmediato.

EAJ-PNV percibe en la sociedad vasca el convencimiento de que la solución al conflicto político vasco vendrá de la mano del binomio paz (respeto a los derechos humanos) y normalización política (reconocimiento del sujeto político, del derecho a decidir y el acuerdo sobre su ejercicio). En definitiva, una posición central fijada sobre tres principios básicos:

Diálogo Político, que implica el compromiso inequívoco con el diálogo para alcanzar la Paz y como camino para afrontar la solución, tanto del conflicto de normalización política, como el de convivencia existente en nuestra sociedad. Un diálogo abierto entre los partidos en el que sus integrantes nos comprometamos a defender nuestros proyectos por vías exclusivamente pacíficas y democráticas.

Respeto a las decisiones de la sociedad vasca, que supone el respeto a las Instituciones y a los marcos jurídicos construidos hasta ahora por la voluntad mayoritaria de los vascos y de las vascas, y el respeto, también, a la legitimidad democrática de las opciones de cambio, actualización y modificación de los mismos.

Construcción Social, desde el reconocimiento y aceptación de la pluralidad de la sociedad vasca, sobre la base de un modelo de integración, de progreso, de justicia social y de solidaridad con los más desfavorecidos. Un referente capaz de afrontar con garantías los profundos cambios y transformaciones que nuestro Pueblo debe superar en el siglo XXI.

III. EAJ-PNV COMO INSTRUMENTO PARA LA NACION VASCA

Nuestro partido nació para sacudir la conciencia de los vascos y vascas cuando allá a finales del siglo XIX nuestra tierra vivía momentos de zozobra y postración por la pérdida de las guerras carlistas y, sobre todo, del Régimen Foral. La llamada de Sabino pronto encontró eco social. Nuestros 112 años de historia, si algo avalan, es la capacidad de nuestro Partido para enraizarse en la sociedad, ofreciendo un proyecto político atractivo, acorde con las necesidades de nuestro pueblo en aras al logro de mayores cotas de libertad.

Esta permeabilidad entre partido y sociedad ha sido particularmente intensa y fructífera en los últimos treinta años, en los que la causa nacional vasca ha avanzado como nunca en los dos últimos siglos.

EAJ-PNV conoce bien a nuestra sociedad y sabe de su pluralidad, de que coexisten en ella diversos sentimientos y grados de pertenencia nacional, de que hay muchos ciudadanos entre nosotros con identificaciones nacionales duales. EAJ-PNV, como partido nacionalista de vocación, y compromiso institucional y cultura de pacto, con un proyecto político propio y escrupulosamente respetuoso con otras opciones ideológicas, ofrece al resto de fuerzas políticas y sociales de Euzkadi-Euskal Herria un marco de diálogo permanente para hacer nación día a día, una Nación de personas libres, una nación abierta, atractiva, modema y libremente integrada en las estructuras supranacionales que hoy conforman la Unión Europea.

En el camino para hacer la Nación que nosotros proponemos no sobra ningún compañero de viaje, no hay exclusiones, salvo las de la violencia o el autoritarismo, ni vetos a la libre voluntad de la sociedad vasca.

En síntesis, EAJ-PNV, en coherencia con su ideología y su cultura política:

- aspira al reconocimiento político y jurídico de la nación vasca y su participación, en pié de igualdad, en el concierto de las naciones;

- es consciente de que la iniciativa social, las organizaciones sectoriales y culturales y, en definitiva, la sociedad civil organizada, constituyen la fortaleza y el motor de la vida política en Euzkadi;

- considera que las instituciones democráticas son el instrumento político por excelencia para avanzar en nuestras aspiraciones;

- cree en la cultura del pacto entre iguales, clave para la práctica política en un mundo interdependiente.

1. Bases compartidas

EAJ-PNV entiende que su horizonte es la construcción de la Nación Vasca para que Euzkadi llegue a ser un sujeto político dotado de identidad y representación propias en la comunidad internacional, partiendo de las siguientes bases:

- El reconocimiento de la pluralidad de la sociedad vasca.

- La aceptación de que sólo por las vías democráticas puede construirse una nación.

- El convencimiento de que sólo caben fórmulas de libre adhesión al proyecto, y que, por lo tanto, se rechaza cualquier modelo de coacción o de imposición, así como los impedimentos o limitaciones a la plasmación de la libre voluntad democrática de la sociedad vasca.

- El compromiso con la práctica de un nacionalismo asentado en una autoexigencia ética.

- La decidida implicación en la solución de los problemas de convivencia de la ciudadanía vasca.

Nuestro nacionalismo es, después de más de cien años de historia, un proyecto moderno y actual y que posee la formulación política, social, cultural y económica más ágil y eficaz para afrontar con garantías los desafíos que nos presentan los tiempos presentes y futuros.

2. Principios ideológicos

SOBERANÍA. El objetivo es consolidar un marco político y jurídico en el que el sujeto colectivo del Pueblo Vasco en su integridad tenga afirmado y definido el derecho pleno a decidir su futuro político: el reconocimiento del derecho de autodeterminación y su consolidación en los textos políticos básicos que conformen la cúspide del ordenamiento jurídico resultante.

TERRITORIALIDAD. EAJ-PNV, consciente del diferente grado de conciencia nacional existente en los siete territorios, respeta su capacidad de decisión y su libre adhesión, y se compromete a que todos los ciudadanos y territorios puedan incorporarse al sujeto político común del Pueblo Vasco, removiendo y superando los obstáculos y creando las condiciones jurídico-políticas necesarias para que tal incorporación pueda ejercerse libre y democráticamente. De igual manera defiende el derecho de los habitantes de los enclaves de Trebiño y Villaverde de Trucios a integrarse en Euskadi si así lo deciden libre y democráticamente.
El elemento territorial del proceso político significa, así entendido, crear una opción constitucional perfectamente deducible del reconocimiento y garantía de los Derechos Históricos del Pueblo Vasco.

CONCIENCIA NACIONAL. La acción política a desarrollar, consecuencia de este proceso político, debe ser planteada y debatida en toda Euskal Herria, si bien debe reconocer y tener en cuenta las diversas realidades y situaciones políticas diferenciadas de los territorios que la componen pues, en caso contrario, se hurtaría la voz real de nuestra sociedad. Por lo tanto, el elemento fundamental es la extensión y afirmación de la conciencia nacional, de Euzkadi en el conjunto de los ciudadanos de Euskal Herria.
El proceso parte así, por un lado, de que Euzkadi es una Nación y como tal es depositaria de derechos políticos y, por otro, de que las realidades institucionales actuales son distintas como también es distinta la pluralidad de identidades concurrentes en la sociedad vasca. Tan real es la afirmación nacional como la diversidad del entramado institucional y la pluralidad de identidades. Nuestro proyecto político se sustenta en el conjunto de estos principios, sin primar unos sobre otros.

IV.RETOS DE LA NACION VASCA

1. EL RETO DE LA PAZ

EAJ-PNV considera que la paz, aún cuando empieza con la ausencia de violencia, es mucho más: es el horizonte de un proceso más ligado al diálogo que al monólogo, mucho más a la educación y a la tolerancia que a la ignorancia, a la desconsideración o a la indiferencia. Un proceso que ha de estar basado en el más profundo respeto a las personas.

EAJ-PNV mantiene su compromiso de seguir trabajando las condiciones que permitan un final dialogado de la violencia. Pero el punto de partida ha de venir de la decisión de abandono definitivo de las armas por parte de ETA. Y llegar a él requiere que las fuerzas políticas, junto con la participación de los agentes sociales, consolidemos las bases democráticas necesarias para la transformación y reorientación de la base social que sustenta la violencia de ETA.

Para ello, EAJ-PNV impulsará las siguientes medidas:

- Rechazo firme del terrorismo y de la violencia, utilizando todos los medios democráticos para garantizar la seguridad, la libertad y la vida de las personas así como la no vulneración de los derechos recogidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

- Deslegitimación del discurso que pretende justificar la violencia mediante la utilización de políticas educativas, culturales y de distensión, comunicación y conciliación política y social que permitan superar todo discurso de comprensión de la amenaza, la incomunicación, la exclusión y el sectarismo.

- Utilización de instrumentos democráticos para garantizar la seguridad, la libertad y la vida de las personas. Mostramos nuestro rechazo al empleo de medidas de excepcionalidad en la lucha contra el terrorismo como la Ley de Partidos que vulnera los derechos civiles y políticos e impide que todas las expresiones políticas tengan la representación que les confiere el voto popular.

- Apoyo y reconocimiento social de las víctimas, y profundización en todas las vías para el logro de la paz y la reconciliación en la sociedad vasca.
-

- Diálogo entre los partidos para abordar de nuevo un final dialogado de la violencia, bajo la premisa de que las cuestiones políticas se dilucidan en el ámbito político democrático.

Nuestro compromiso con la paz pasa también por aportar a la vida política vasca madurez, serenidad y buen juicio, dignificándola a los ojos de la sociedad e impulsando la participación social, que es el mejor indicador de vitalidad democrática: es nuestra responsabilidad, la de EAJ-PNV, porque es a nosotros a quienes la ciudadanía vasca ha confiado el liderazgo político.

2. EL RETO DE DECIDIR

Una nación dueña de su futuro

Euzkadi es una nación que exige su reconocimiento como sujeto político y, como tal, debe lograr todos los instrumentos de autogobierno necesarios para su legítimo desarrollo político, social, cultural y económico. Ese es el desafío del siglo XXI. La identidad vasca actual no puede estar lastrada por los viejos conceptos del estado-nación o de homogeneidad étnica, cultural o política.

EAJ-PNV reitera su convicción de que el futuro político de los vascos y las vascas no puede estar secuestrado por las decisiones de un grupo violento que con sus acciones vulnera los valores éticos y democráticos y no tiene amparo alguno en la voluntad popular.

Tampoco podemos asumir el falso argumento de que "mientras exista ETA no se podrá abordar el contencioso vasco" que no es otra cosa que una excusa política del Estado para no reconocer la realidad de la existencia de la Nación Vasca.

Euzkadi se va a construir sobre su libre y voluntaria decisión, con la fuerza de su capacidad para incluir en la identidad nacional vasca a las diferentes formas de sentir, vivir y pertenecer a lo vasco, a la pluralidad de identidades concurrentes en su seno. Queremos que el derecho del Pueblo Vasco a decidir su futuro, y su ejercicio, se conciban como un verdadero espacio de encuentro, de manera que todos lo sientan y reconozcan como un derecho compartido. Sin imposiciones y sin vetos externos.

La posición política del EAJ-PNV se sustancia en el reconocimiento de la existencia del Pueblo Vasco como sujeto político y el derecho a la libre determinación del mismo. EAJ-PNV impulsará, por lo tanto, el

reconocimiento de Euzkadi como sujeto político con capacidad de decisión, superando el status y condición política y administrativa de parte subordinada del Estado.

El gran desafío para la Nación Vasca de hoy consiste en encontrar esa nueva forma de organización y articulación política capaz de superar la estructura rígida en la que se han asentado hasta ahora los viejos estados nacionales. Esta es la gran oportunidad que el Pueblo Vasco tiene de encontrar una solución a nuestras demandas como nación y una salida al contencioso vasco de la misma manera que lo están haciendo progresivamente otras realidades nacionales en el contexto internacional. EAJ-PNV reconoce hoy tres ámbitos de decisión como punto de partida para avanzar en el camino del respeto a la libre y democrática decisión de cada uno de ellos y en la articulación estable entre ellos, sin más límite que la voluntad democrática expresada por la ciudadanía de cada uno de los tres espacios sociopolíticos que conforman el Pueblo Vasco.

Sobre estas bases sería posible articular una solución para un conflicto político ya secular pero que hoy sigue vigente y tiene como marco a la Euzkadi de aquí y ahora, que es a la que hoy nos toca dar respuesta. Como decía la Declaración de 1990 del Parlamento Vasco en torno al Reconocimiento para Euzkadi del Derecho de Autodeterminación:

- este derecho reside en la potestad de los ciudadanos para decidir libre y democráticamente su estatus político, económico, social y cultural, bien dotándose de un marco político propio o compartiendo, en todo o en parte, su soberanía con otros pueblos, y

- su ejercicio tiene como finalidad la construcción nacional de Euzkadi entendida como un proceso dinámico, gradual y democrático, integrado por el conjunto de decisiones, incluidas, en su caso, las de carácter plebiscitario que el Pueblo vasco vaya adoptando a lo largo de su historia atendiendo a los condicionamientos internos o externos de la coyuntura histórica, sus posibilidades reales y el interés de los vascos.

La sociedad vasca demanda a los partidos políticos y al sistema institucional solucionar el conflicto político. Y nos demanda también un acuerdo integrador para ir transitando de forma democrática hacia un estadio en el que todos tengamos garantías del reconocimiento de nuestros derechos y de esa pluralidad real. Y, hoy por hoy, aun seguimos en desigualdad de condiciones en lo que respecta a los derechos colectivos.

No podemos perder tampoco de vista que este camino hacia la normalización política de Euzkadi en el siglo XXI coincide con un mutante entorno político-institucional en el ámbito de la Unión Europea que nos abre unas posibilidades nuevas de realización de nuestras aspiraciones nacionales. Tener un espacio político reconocido y participar allí donde se tomen las decisiones que nos afecten, es decir, participar, fundamentalmente en la mesa de decisiones europeas, es clave en este contexto.

Comunidad Autónoma del País Vasco - Euskadi

La realidad política de la CAPV, con siete fuerzas políticas con representación el Parlamento Vasco, lleva en sí misma la exigencia del diálogo entre todas las fuerzas y sensibilidades políticas.

Sociedad, partidos políticos e instituciones, estamos emplazados a asumir la no-violencia y el diálogo político como los ejes centrales para superar definitivamente el conflicto político vasco y avanzar en la construcción social de Euzkadi. Precisamente, estos han sido los ejes fundamentales que han guiado la actuación de EAJ-PNV durante todos estos años como organización política y en el liderazgo de las instituciones vascas.

El avance ha sido notable, tanto en el ámbito ético y democrático, como en la mejora de los indicadores de bienestar de los ciudadanos y ciudadanas vascas, lo cual constituye un elemento de íntimo orgullo para EAJ-PNV. Pero es preciso seguir avanzando: hemos de seguir en la búsqueda de la paz y la normalización política y situar a Euzkadi entre los países de Europa más adelantados en cuanto a progreso social se refiere.

La sociedad vasca nos ha reiterado su confianza para liderar la comunidad de Euskadi, punta de lanza de vitalidad y modernidad de todo el Pueblo Vasco. Y, desde nuestra responsabilidad como partido líder, reiteremos la oferta abierta al resto de fuerzas políticas vascas para reiniciar un diálogo sincero, porque está en juego la paz y la convivencia política y social en Euzkadi.

EAJ-PNV se muestra convencido de que sólo podremos avanzar si aceptamos dos principios compartidos:

- El principio ético de respeto a los derechos humanos y a las libertades civiles y políticas de todos y cada uno de los ciudadanos y ciudadanas vascas.

- El principio democrático de respeto a la voluntad de la sociedad vasca para que pueda decidir, por vías única y exclusivamente pacíficas y democráticas, su propio futuro.

EAJ-PNV reivindica la paz como prioridad y trabaja por ella en todas las instituciones que lidera, sabiendo que el punto de partida imprescindible es el respeto a la vida y a los derechos humanos.

EAJ-PNV se compromete también al impulso de un diálogo integrador y sin exclusiones que nos permita alcanzar un amplio acuerdo político sobre las cuestiones que constituyen la raíz de la normalización política, un acuerdo sobre la base del respeto a la voluntad de la sociedad vasca, un acuerdo que debe encontrar su cauce de expresión en un proyecto que establezca un nuevo marco jurídico-político de relación con el Estado español, en clave de respeto y pacto.

En este contexto, todas las formaciones políticas tienen el derecho de presentar y defender sus propias propuestas, desde el compromiso de respetar las decisiones adoptadas democráticamente por las Instituciones vascas y ratificadas por la voluntad popular.

Para EAJ-PNV, el nuevo Estatuto Político aprobado por el Parlamento Vasco en el año 2004 representa un activo político sobre el que trabajar, negociar y realizar nuevas aportaciones para, en su caso, alcanzar nuevos consensos que superen, en términos de apoyos democráticos y parlamentarios, los ya conseguidos.

EAJ-PNV manifiesta su voluntad de ofrecer una oportunidad al diálogo en el ámbito vasco, un diálogo para establecer las condiciones que permitan alcanzar un acuerdo político sustentado en el derecho de la sociedad vasca a decidir su propio futuro.

Una estrategia propia desde y para Navarra

El futuro de Navarra, común con el resto de los vascos o diferenciado, es algo que debe estar siempre en manos de su ciudadanía. Como nacionalistas vascos lucharemos por articular políticamente los territorios vascos, manteniendo que a la ciudadanía navarra constituye un sujeto de decisión y se le debe respeto a lo que determine sobre su futuro político.
En el actual contexto político, sin renunciar a nuestras aspiraciones políticas, hemos trabajado y presentado en el Parlamento Foral Navarro un proyecto para la reforma de la LORAFNA que contiene los mismos principios del Proyecto de Nuevo Estatuto para la defensa de un régimen singular de relación política basado en la libre asociación.

Nuestro proyecto de reforma defiende que el modelo y régimen de relación política con el Estado ha de ser regulado dando cauce a la voluntad democrática de la sociedad navarra. En el preámbulo se recoge una expresa reserva foral de autogobierno, al mencionar que, tras su conquista en 1512, Navarra fue incorporada al reino de Castilla *"quedando salvos, e ilesos todos sus Fueros, Leyes y costumbres para gobernarse por ellos: de manera, que el haverla incorporado no fué por modo de supressión, sino por el de unión principal, y assí cada Reino retuvo su naturaleza antigua en Leyes, Territorio y gobierno"* (NR. Libro I. Título VIII. Ley XXXIII). Éste es el fundamento jurídico del derecho histórico de Navarra que posteriormente ha sido confirmado, acaparado y respetado por la ley de 25 de octubre de 1839 y por la Disposición Adicional Primera de la Constitución española. Sobre la base de este derecho originario, Navarra tiene derecho a decidir su propio futuro.

Igualmente, reclamamos que Navarra y la Comunidad Autónoma del País Vasco podrán establecer las relaciones que consideren conveniente sin más limitación que la voluntad de sus ciudadanos y ciudadanas. Y si en el futuro la ciudadanía de ambas comunidades decidiera libremente conformar una estructura política conjunta, se establecerá el correspondiente proceso de negociación, el nuevo marco de organización con el Estado y su ratificación democrática.

Como instrumento para avanzar, EAJ-PNV ha realizado una apuesta estratégica a favor de Nafarroa Bai, coalición de partidos abertzales y progresistas que, sin perder cada uno su personalidad, apuesta por un trabajo conjunto a favor de la Navarra vasquista, estrechando los lazos de cooperación con el resto de los territorios vascos, progresista y pacífica: asume la defensa de los derechos humanos y la denuncia de su vulneración, apuesta por Navarra como sujeto político, y defiende la participación ciudadana y la pluralidad cultural y social de Navarra como un valor a preservar y a cuidar desde la actuación política democrática.

Nafarroa Bai ha asumido el reto de impulsar una nueva cultura política, encaminada a la integración y la vertebración ciudadana en Navarra, una cultura basada en el debate abierto y en el imprescindible consenso. Esta coalición constituye, en sí misma, el resultado de esta nueva cultura política, la que toma la pluralidad como virtud y practica la transversalidad en experiencias políticas diversas: una coalición de navarros progresistas, que creen en la sociedad multicultural, y quieren el cambio político mediante el acuerdo con los sectores más dinámicos, excluidos actualmente de la Navarra Oficial.

En la actual situación de convulsión, decepción y confusión en la que está sumida gran parte de la sociedad navarra, Nafarroa Bai ha dado ejemplo de cohesión interna y madurez política, ha aportado serenidad y buen juicio, donde sólo parecía haber crispación y división, alimentadas ambas por intereses y objetivos sociopolíticos ajenos a la propia sociedad navarra. Y ha logrado que gran parte de la ciudadanía navarra haya hecho suyo, de manera positiva, el fundamento político de que Navarra decide, de que Navarra es sujeto político con capacida para tomar sus propias decisiones para la convivencia política.

Nuevas oportunidades desde y para Iparralde

El Pueblo Vasco es una realidad que se sitúa a ambos lados del Pirineo. Y nuestro horizonte político es la articulación de todos los territorios vascos sobre la base de la conformidad de sus ciudadanas y ciudadanos. En una Europa sin fronteras, el hecho de que compartamos un espacio europeo común ofrece unas posibilidades que debemos aprovechar en todas sus vertientes: social, infraestructural, institucional, política...

Desde los años 60, la creación de un Departamento Vasco en Iparralde es la principal reivindicación que EAJ-PNV comparte con otros partidos y movimientos sociales, institución propia que los empresarios y el comercio habían demandado ya en el siglo XIX por razones económicas.

Los agentes políticos nacionalistas y vasquistas como los sectores sociales que apoyamos la creación del Departamento Vasco trabajamos para el logro progresivo de tres objetivos: la oficialización del euskera, la creación de una Universidad propia y la creación de la Cámara Agraria, como pasos previos para lograr un Departamento Vasco o institución política propia de Iparralde.

Afortunadamente, gracias a la labor pedagógica de los partidos abertzales y de sectores comprometidos con el euskera, la cultura vasca y la educación bilingüe, así como a la expectación que genera al modelo de progreso y de modernidad que ofrecen las instituciones de la CAPV, se han logrado avances significativos en los últimos años. De hecho, los sectores más dinámicos de ese territorio vasco, van concretando cada vez más su compromiso en torno a la identidad sociopolítica propia de Iparralde. Y el modelo institucional de la CAPV es contemplado con mayor proximidad y como referencia que hace dos y tres décadas.

Por otro lado, las posibilidades de comunicación que en la realidad europea actual encuentran los actores no estatales están siendo utilizadas muy especialmente para reforzar las relaciones sociopolíticas con la CAPV

y Navarra: el conocimiento mutuo se va consolidando a través de actuaciones conjuntas en el marco de las relaciones Euzkadi-Aquitania o de programas lingüísticos, culturales, deportivos y económicos comunes, así como a través de la extraordinaria tarea que realiza Udalbide-Udalbiltza como institución política nacional de Euzkadi, de base municipal.

En este escenario, EAJ-PNV considera que la autonomía, enmarcada en un proceso de recuperación de las libertades y de profundización de la democracia, es un horizonte institucional aceptable, tanto desde el punto de vista del Estado francés como del de la construcción nacional. Es una solución a medio plazo que permite prever diferentes posibilidades para Euskal Herria en el marco de la Unión Europea. La descentralización "a la francesa" no es sinónimo de autonomía y aún menos de autogobierno, aunque el contexto europeo ha creado las condiciones para una evolución hacia formas originales de autonomía institucional.

La transformación plurinacional del Estado. Galeuscat

La alianza estratégica entre EAJ-PNV, CiU y BNG tiene su antecedente en la Triple Alianza de 1923 y en la Galeuzca de 1933 que fue truncada por la sublevación militar, aunque durante el exilio el lehendakari Agirre, Castelao y Pi i Sunyer mantuvieran vivo el sentimiento de hermandad y solidaridad entre nuestras naciones, un sentimiento que todavía hoy perdura en la sociedad vasca.

La Declaración de Barcelona de julio de 1998 retomó y actualizó el discurso político de la plurinacionalidad del Estado. Y, casi 10 años más tarde, la Alianza Galeuscat continua dando pasos en el trabajo conjunto, en las instituciones del Estado y en Europa. Existe un fondo de cultura política que podrá ir visualizando Galeuscat como un tercer espacio real para romper el discurso centralista y unificador actual, y para modernizar las estructuras del estado.

Galeuscat aboga porque el Estado español reconozca su pluralidad político-territorial, identitaria, cultural y lingüística. El principio democrático de que el poder reside en el pueblo, en los pueblos, no se expresa adecuadamente con el unitarismo, la verticalidad y la innegociabilidad que conlleva el concepto de soberanía estatal.

Las identidades nacionales no pueden articularse adecuadamente en el marco institucional del estado regionalizado o en el federalismo simétrico, fruto de haber realizado al mismo tiempo y como si fueran exactamente

iguales, dos procesos completamente diferentes: la descentralización del estado y la articulación de su plurinacionalidad.

La extensión de la denominación de *nacionalidades* a nuevas comunidades autónomas ha banalizado su significado político. La distinción constitucional entre nacionalidades y regiones tendría que reflejarse en el desarrollo del autogobierno, que no ha sido suficientemente protegido frente a las dinámicas de uniformización. La realidad plurinacional debe reflejarse en una relación asimétrica porque, en los estados plurinacionales, la igualdad de derechos entre los ciudadanos no implica una simétrica distribución territorial de las competencias y atribuciones.

La respuesta constitucional a un estado plurinacional no debe ser otra que reconocer ese carácter y asumir que una sociedad homogénea de individuos no sirve para organizar un Estado plurinacional y que las naciones sólo se integran en él a través de su pertenencia a la nación.
Los hechos demuestran que el Estado-nación de matriz jacobina no es la mejor vía hacia la modernidad.

La estrategia Galeuscat enlaza con grandes tradiciones federales y confederales de articulación de la pluralidad, con una corriente que ha representado otra vía de acceso a la modernidad y que ha garantizado a muchas sociedades la libertad y el progreso. Nuestra vocación de construir los espacios políticos en red y de una forma pluralista no es una vocación solamente respecto al Estado español o francés, es, sobre todo, una posición respecto a la Unión Europea y, finalmente, una vocación planetaria.

La participación de los vascos en la construcción europea

Europa constituye un espacio de oportunidad para: a) articular aspiraciones nacionales como la nuestra; b) cuestionar, desde la práctica política, el concepto de soberanía absoluta, y c) aprender a través de la cooperación. Esta es la razón de que EAJ-PNV haya apostado siempre por Europa, aún sabiendo que el actual modelo no permite un encaje satisfactorio de las naciones sin estado.

EAJ-PNV entiende que derecho a decidir significa también -y cada día con una mayor importancia- participación activa en los procedimientos europeos de toma de decisión que afecten a nuestro autogobierno. Para Euzkadi, para EAJ-PNV, es fundamental que se progrese en la integración y que, al mismo tiempo, se encuentren los procedimientos para tener voz propia y capacidad de actuación política no subordinada a los estados.

Una Unión Europea asentada únicamente sobre las bases tradicionales del Estado-nación no puede satisfacer estas expectativas. Lo que constituye para nosotros un experimento esperanzador es el hecho de que Europa sea el catalizador de una nueva forma de articular las relaciones entre los estados, las naciones y las sociedades, un espacio inédito para redefinir lo propio y lo común, de la diversidad y la unidad. Por eso la Unión Europea requiere un nuevo pensamiento constitucional que no sacralice la vieja triada de nación, territorio y soberanía y obligue a una reformulación de los ámbitos de decisión, con nuevas realidades y nuevos actores.

EAJ-PNV trabajará para que Europa no se decante por una homogeneización sino hacia la cultura pública que articule un marco jurídico y político europeo y el reconocimiento de su pluralidad de identidades. Por esta razón y en virtud de nuestro profundo europeísmo, somos críticos con la actual situación de la Unión Europea, casi reducida a un regateo entre los gobiernos, con escasa participación ciudadana, sin modelo social o de seguridad y con escasas ambiciones en el campo de la qobernanza mundial.

La proyección exterior de Euzkadi, un nuevo desafío

El centro de gravedad de la Unión Europea se va desplazando, aunque lenta y parcialmente, y se va revalorizando el papel de las regiones y las ciudades como generadores de desarrollo económico y de cohesión social. Esta diversidad, con un reflejo de eficacia a la hora de resolver problemas y afrontar los retos, ofrece la ventaja de expresar la pluralidad de identidades que conviven en Europa, lo que justifica aún con más fuerza nuestra reivindicación de participar directamente en las decisiones que nos afectan. Y esto tiene es especial relevancia para las naciones y regiones dotadas de competencias legislativas y capacidad financiera como es el caso de Euzkadi.

Por todo ello creemos que la globalización, entendida por reconfiguración territorial, puede ser una oportunidad para Euzkadi, Y la ventaja competitiva se alía a regiones que poseen una buena combinación de: a) instituciones (capacidad de autogobierno), b) recursos socioeconómicos (grado de desarrollo económico y de capital social) y c) elementos culturales (idiosincrasia del territorio).

Las naciones y los territorios que están siendo capaces de preservar su vitalidad e identidad son precisamente aquellos que han aceptado la apertura como un valor.

La globalización ha debilitado la distinción entre lo interior y lo exterior, al tiempo que se ha transformado igualmente el reparto de las responsabilidades entre el estado y los gobiernos no estatales. En este sentido, EAJ-PNV debe prestar especial atención a los fenómenos de la "paradiplomacia" que se pueden desarrollar desde los gobiernos no estatales.

Los vascos en el mundo: la Diáspora Vasca.

La progresiva toma de conciencia de que hay un gran número de vascos viviendo fuera de Euzkadi nos exige, como País y como Partido, integrar esa perspectiva en nuestras proyectos y actuaciones. Quienes viven actualmente en el País Vasco no tienen la exclusividad sobre la identidad, idioma o cultura vascos: el debate acerca de la definición de 'lo vasco" va a continuar perpetuamente entre nosotros, donde quiera que vivamos. Hay muchas personas que, viviendo fuera de Euzkadi e incluso habiendo nacido en otros países, se sienten vascas, a su manera, nuestro destino común y contribuyen al buen nombre y la imagen de Euzkadi a nivel mundial. Por eso es necesario imaginar la comunidad vasca en su globalidad, ampliar lo vasco para incluir esa realidad vasca transnacional y desterritorializada.

El principal valor simbólico de las diásporas consiste en poner de manifiesto que el orden mundial de los estados no agota las realidades culturales e identitarias y que la homogeneización que pretendieron los estados no es una realidad cumplida. El estado-nación se definía como el proyecto de hacer coincidir organización política, prácticas económicas y referencias identitarias en un territorio único, claramente definido por fronteras geográficas y políticas estables. En el mundo actual, el número de personas que definen su identidad mediante referencias sub o supra estatales ha aumentado. Y la figura extraterritorial y cosmopolita de la Diáspora Vasca en la actualidad, encarna una experiencia transnacional, el sueño de una comunidad mundial, de una resistencia cultural frente a la uniformización, más allá de las diferencias y las oposiciones.

El primer desafío que nos plantea a los nacionalistas la existencia de la Diáspora es de carácter informativo: conocer la realidad de un colectivo vasco globalizado: a) utilizando las nuevas tecnologías de comunicación; b) potenciando los estudios sobre la emigración; c) apelando a nuestra conciencia colectiva y a nuestra propia experiencia pasada de emigración y exilio, para comprender y acoger a nuestros inmigrantes actúales y mejorar nuestra cohesión interna.

La Diáspora Vasca supone también un desafío para la mundialización de lo vasco. Constituye un escaparate universal del Pueblo Vasco, que ofrecen un instrumento magnífico para darnos a conocer en el mundo como lo que realmente somos: una sociedad amante de la paz, y moderna.
Durante siglos los individuos y comunidades vascas del exterior han trabajado por el País Vasco de manera informal estableciendo una especie de paradiplomacia. Esto puede potenciarse aún más teniendo en cuenta que el actual espacio público mundializado favorece la organización de las diásporas. Por ello, desde el punto de vista más propiamente político, EAJ-PNV hace suyo el compromiso de utilizar, por un lado, las posibilidades que nos ofrece el poder latente de movilización de la Diáspora e influir en la política exterior de los países de acogida; por otro, activando el poder de la Diáspora a favor del reconocimiento del Pueblo Vasco, de su cultura y de su lengua, del turismo o del comercio.

3. EL RETO DE LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL

La normalización del uso del euskera en una Euzkadi plurilingüe

El euskera en su contexto: la pluralidad lingüística

En el mundo actual, el plurilingüismo es la norma, y el monolingüismo, la excepción. El euskera, lengua propia de Euskal Herria y lengua nacional común, el castellano y el francés son nuestras tres lenguas y comparten su espacio con el inglés. Y a la hora de definir nuestros objetivos y estrategias en materia lingüística, hemos de tomar en consideración: a) la situación de diglosia que padecen el euskera y los vasco-hablantes; b) el contexto social con la presencia simultánea de, al menos, esos cuatro idiomas.

La diversidad lingüística va asociada a la modernidad y al futuro. Ése es también el discurso de EAJ-PNV: el euskera, nuestro rasgo identitario más específico, la lengua que nos define y sitúa en el concierto cultural mundial con personalidad propia, debe seguir respirando el oxígeno de la modernidad y ganando en prestigio y en presencia en los ámbitos más ligados a la creatividad y a la innovación para mejor asegurar su futuro.

El plurilingüismo requiere que los hablantes de las diferentes lenguas gocen de idéntico derecho a utilizar su idioma y que la sociedad y sus representantes políticos, protejan y hagan respetar ese derecho. Hoy y aquí en Euzkadi, son los vasco-hablantes quienes encuentran dificultades e impedimentos para utilizar su idioma en cualquier lugar y para cualquier función. En consecuencia, actuar en favor del plurilingüismo, practicar el ecolingüismo, significa especialmente promover políticas positivas y conductas activas en favor del euskera. Es un imperativo de equidad. Y es totalmente injustificado pensar que la revitalización o normalización del uso del euskera constituye una amenaza para el castellano o el francés. En esa línea, EAJ-PNV profundizará en su compromiso para que el uso del euskera se incremente, tanto en la actividad interna como externa de su Organización.

La cuestión lingüística desde la perspectiva de la construcción nacional

Las razones que determinan que un idioma sea hegemónico y otros vivan supeditados a él no son de orden lingüístico. Es preciso proclamar la igualdad entre las lenguas y, al mismo tiempo, poner de relieve su doble dimensión individual y social, es decir, que, aunque pertenecen al ámbito

privativo del individuo, sólo pueden desarrollarse en el seno de la colectividad.

El euskera constituye el más sobresaliente factor caracterizador de que la sociedad vasca, también en lo lingüístico, es plural y no uniforme. Y el camino hacia una sociedad vasca más integrada y equilibrada requiere que superemos el desequilibrio lingüístico, trabajando para que el euskera, como patrimonio de todas y todos los vascos, sea también una lengua viva de uso normal en nuestra sociedad.

Hoy se reconoce a los ciudadanos el derecho a vivir en euskera pero para ello es imprescindible que lleguemos a ser una sociedad de ciudadanos bilingües, obviamente con diferentes grados de competencia comunicativa, tarea que sólo es posible llevar a buen puerto con paciencia, flexibilidad y consenso social.

La *flexibilidad* es el valor que los vasco-hablantes pueden aportar para la implicación progresiva del conjunto de la sociedad en la recuperación del euskera, y la *asunción de incomodidades* es la actitud con la que los hablantes de la lengua hegemónica deben contribuir a una más saludable convivencia lingüística.

El estatus legal del euskera

Los avances logrados para la recuperación del euskera en la CAPV son evidentes: se han reconocido los derechos lingüísticos de los ciudadanos y se han asignado responsabilidades concretas a los poderes públicos, abriendo así las puertas a políticas activas de promoción que conduzcan al bilingüismo real. Sin embargo, con ser necesaria una legislación positiva en favor del euskera, no es ésta suficiente. La clave radica en la identidad y conciencia lingüísticas, tanto de los vasco-hablantes como de los que aún no lo son.

Quienes hemos propiciado y valoramos la "arquitectura jurídica" de que se ha dotado la CAPV en esta materia, debemos reivindicar su observancia por parte de las administraciones periféricas, sociedades y empresas de servicios del Estado y la Administración de Justicia, y especialmente, la promoción de políticas activas de sensibilización cultural y lingüística destinadas a fomentar actitudes positivas en la ciudadanía hacia el uso de las lenguas cooficiales del Estado.

En ese mismo sentido, haremos llegar a las instituciones europeas la necesidad de abordar una verdadera política lingüística europea y de trasladar al terreno práctico el reconocimiento formal de la realidad

plurilingüe de Europa, tal como se plasma en la Carta Europea de Lenguas Regionales y Minoritarias.

Con relación a Navarra e Iparralde, es preciso subrayar dos cuestiones:

- el marco legal de protección y reconocimiento del euskera en Navarra debe dirigirse a reconocer los derechos lingüísticos al conjunto de la ciudadanía de la Comunidad Foral y a extender la oficialidad del euskera a la totalidad del territorio, ya que los titulares de los derechos lingüísticos son los ciudadanos, con independencia de la zona sociolingüística en que residan.

- es urgente el reconocimiento oficial del euskera en Iparralde para que se consolide "con todo derecho" como lengua vehicular en el sistema educativo obligatorio y para que las instituciones públicas impulsen definitivamente políticas activas y positivas a favor del euskera y de la igualdad lingüística.

EAJ-PNV buscará profundizar en la coordinación de las políticas lingüísticas en los tres ámbitos administrativos de Euzkadi porque la lengua vasca es patrimonio cultural de todos los vascos, por encima de las marcas y fronteras políticas.

Una cuestión clave: la aceptación social del euskera

En Euzkadi la actitud social del euskera es rotundamente mayoritaria, aunque no es de la misma medida o modo en todos los casos: hay quien vincula el euskera con una opción política e ideológica; otros se limitan a la aceptación simbólica; un tercer grupo de personas considera al euskera como algo "de aquí", pero no "suyo". Finalmente, hay quien lo tolera pero sin compromiso personal, como algo que afecta sólo a los vasco-hablantes o a los vascófilos.

Es ineludible explicar la riqueza que encierran el bilingüismo y el plurilingüismo, poner de manifiesto que una pluralidad lingüística sana requiere que el euskera pase a ser la lengua de cada vez más ciudadanos y ciudadanas.

EAJ-PNV está comprometido con el impulso permanente de una política lingüística progresista, con una visión comunitaria en torno al euskera. Y debemos seguir liderando el discurso que considera al euskera como sólido basamento y característica esencial sobre la cual construimos la convivencia en una nación política e ideológicamente plural como es Euzkadi.

Paralelamente, con la misma convicción con la que siempre hemos afirmado que el euskera es un patrimonio común y no exclusivo del nacionalismo, reclamamos que aquellos que no se consideran nacionalistas hagan suyo el euskera y el compromiso activo por la normalización de su uso: nadie debe sentirse exonerado de la responsabilidad social de contribuir con eficacia al éxito de dicha tarea.

El objetivo es el plurilingüismo real, no el monolingüismo. Los planteamientos del tipo "euskaraz eta kitto" están muy lejos de la realidad, y también de la voluntad de la sociedad vasca. Nuestro objetivo consiste en lograr una verdadera igualdad de oportunidades, y aspiramos a que, en esa sociedad vasca futura, la opción mayoritaria de los ciudadanos sea la del euskera. Y para que el plurilingüismo llegue a ser una auténtica realidad el problema a superar es la situación de debilidad del euskera: si no se le fortalece, si su uso no crece sin cesar, si la sociedad vasca no es cada día más bilingüe, no alcanzaremos un plurilingüismo real.

En Euzkadi, quien crea problemas en relación con la normalización lingüística no es el ciudadano que conoce el euskera y desea utilizarlo sino quien opta por continuar confortablemente instalado en el monolingüismo del idioma hegemónico y pone trabas a quien aspira a utilizar el euskera en todos los ámbitos de la vida cotidiana. Es preciso que reconozcamos con claridad que hoy y aquí trabajar por preservar y desarrollar la diversidad lingüística nos exige a todos trabajar a favor del euskera. Esto es así porque no son el castellano ni el francés las lenguas que no tienen asegurado el futuro, ni tampoco se puede sostener que el futuro del castellano o del francés se encuentre amenazado por el euskera. Precisamente por ello el objetivo de procurar la *ecología* lingüística significa trabajar por la normalización del uso social del euskera.

El desafío del futuro: el uso del euskera

El euskera se ha mantenido en Navarra y ha retrocedido en Iparralde. En la CAV ha avanzado notablemente en estas dos últimas décadas y media. Hay claroscuros en el camino recorrido, pero predominan las luces. Es hora de decir que la política lingüística y la evolución lingüística que se diseña y practica en la CAPV es modélico objeto de estudio en multitud de lugares fuera de Euzkadi.

Es necesario proclamar el avance y reconocer a la sociedad vasca su esfuerzo. Pero el pasado no garantiza el futuro. Los hombres y mujeres de EAJ-PNV asumimos el compromiso de trabajar para garantizar el porvenir

del euskera, estamos por no convertir en autocomplacencia el éxito del pasado.

El futuro del euskera, al igual que el de la inmensa mayoría de las miles de lenguas que existen en el mundo, no está asegurado: depende de lo que hagamos, de lo que haga cada generación. Pero no hay motivos para pensar el futuro del euskera con angustia. La clave reside en no parar, en seguir avanzando y caminando siempre a más, siempre en positivo en la dirección de mejora, sin pausa.

El avance registrado en el conocimiento del euskera no ha sido seguido en igual medida en lo tocante a su uso. Y es ahí donde está el punto crítico del futuro del euskera, en incrementar su uso en determinados ámbitos y ganar otros nuevos. La herramienta indispensable para ello no es otra que el consenso social, político y cultural. Nada es posible sin la implicación y compromiso activo de la sociedad. Ese consenso puede asentarse sobre dos bases:

- la promoción de políticas positivas tendentes a alcanzar la igualdad social entre las lenguas;

- la adecuación de tales políticas a la voluntad y ritmos de la mayoría de la sociedad conciliando un cierto grado de incomodidad por un lado y de paciencia por otro. Sólo así será irreversible el proceso de normalización, por muy humildes que parezcan los avances.

En EAJ-PNV queremos subrayar, por último, la importancia de la iniciativa social amplia y plural: el euskera, patrimonio común de todos los vascos, necesita para su pervivencia y desarrollo un compromiso social fuerte y plural. Con ello el euskera y la convivencia entre las lenguas tienen todo para ganar, y sobre todo, la convivencia social en Euzkadi.

El desafío de la Solidaridad: Una Nación para las personas.

El Partido Nacionalista Vasco nace en un contexto internacional de modelo de poder imperante autoritario y centralista. En este contexto, conjuga sus aspiraciones políticas de liberación nacional con políticas de desarrollo económico, de vertebración social y de reafirmación cultural. EAJ-PNV se caracteriza por lo tanto desde su propio inicio por ser fuerza de renovación, de transformación social y de perspectiva progresista de la vida.

Su proyecto sólo se entiende desde los requerimientos progresivos de la democracia. Sus objetivos y estrategias se han ido definiendo en función de lo que cada momento de la historia ha requerido, siempre desde la perspectiva de que las instituciones y las ideologías son instrumentos al servicio de las personas. Sólo aspira a aquella libertad nacional que reconozca, proclame y respete la libertad individual de la ciudadanía, a la que se otorga derecho permanente a expresarse y organizarse para participar en el desarrollo del modelo social al que aspira.

EAJ-PNV trabaja con perspectiva de futuro y desde una visión humanista de la vida, vocación que sitúa sus principios de actuación en la propia Declaración Universal de los Derechos Humanos que en su Artículo 1 dice: todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros.

En la práctica, las políticas sociales de EAJ-PNV persiguen los siguientes objetivos:

- Defensa de los derechos humanos.
- Defensa de la dignidad de las personas cualquiera que sea su condición.
- Promoción de la solidaridad y la justicia social.

En la actualidad nos encontramos enfrentados ante todo a los grandes retos que plantea la globalización y las nuevas realidades sociales. Ante éstas, Euzkadi triunfará en la medida que mantenga la confianza en sí misma y en el esfuerzo colectivo que desarrolle por definir objetivos claros y estrategias inteligentes de actuación solidaria dentro de la propia sociedad vasca y en su proyección internacional.

Nación y solidaridad

La sociedad vasca, al igual que la mayoría de las sociedades desarrolladas, ha experimentado una significativa evolución y transformación en los últimos años.

En el cercano horizonte del 2015 tres hechos conocidos y comunes al resto de las sociedades de nuestro entorno van a condicionar de forma determinante las demandas de la ciudadanía y las políticas sociales destinadas a satisfacer esas necesidades: el envejecimiento de la

población, los cambios que está registrando la familia y los procesos migratorios.

La actual situación demográfica viene determinada por tres factores básicos: La baja tasa de nacimientos, el incremento en la esperanza de vida y la inmigración.

Además, es preciso atender al cambio en la cultura social y familiar que se ha experimentado en los últimos años junto a la modificación de los roles de hombres y mujeres en el ámbito público como en el privado y la incidencia de los procesos migratorios.

En este contexto cambiante, es la sociedad, sus instituciones, quien debe dar respuesta con servicios, prestaciones y ayudas a las demandas sociales que, tradicionalmente y en buena medida, venían cubiertas por la institución de la familia y el voluntariado. La responsabilidad de la protección de las personas en situaciones vulnerables y la defensa de sus derechos sociales recae, fundamentalmente, en el conjunto de la sociedad.

EAJ-PNV siempre ha tenido entre sus señas de identidad una idea activa de la solidaridad y la justicia y ha trabajado para articular, de modo equilibrado, el principio de autonomía individual y el de responsabilidad social, las aspiraciones de libertad con la justicia social. Ya Javier de Landaburu indicaba: "si el nacionalismo pretende reconstruir la nación, su programa de edificación nacional tiene que tener un contenido social". En otras palabras, la integración social es parte de la construcción nacional.

Se trata, en definitiva, de luchar por una sociedad más justa y equilibrada en el camino de una sociedad más libre.

Ello supondrá adoptar los principios y valores de actuación de EAJ-PNV en política social así como proponer la implantación de aquellas políticas públicas que coadyuven al cumplimiento de estos objetivos.

Supondrá intervenir en todas aquellas áreas en las que la coyuntura requiera de una intervención pública: así, el área de la familia, la mujer en situación de desamparo, la infancia, la promoción de la autonomía personal y la prevención y actuación en relación a las situaciones de dependencia, la inmigración, la vivienda y la optimización del tercer sector, entre otros.

Así, en una apuesta decidida por la construcción de un sistema de servicios sociales basado en el reconocimiento de derechos subjetivos, para EAJ-PNV se plantea como un auténtico reto la financiación de un

sistema de servicios sociales que sea equilibrado en el tiempo. Esto supone que a un gasto creciente le acompañe una dotación suficiente de recursos que evite tensiones presupuestarias que cuestionen el sistema.

Igualdad de mujeres y hombres

El Partido Nacionalista Vasco tiene una historia de reivindicación de la causa de las mujeres digna de orgullo. Una cultura política que EAJ-PNV debe actualizar y desarrollar.

La lucha de las mujeres nacionalistas por su visibilidad social y política alcanza un primer objetivo el 7 de mayo de 1922 con la creación en Bilbao la Federación de Mujeres Patrióticas-Emakume Abertzale Batza, la primera organización política de mujeres nacionalistas del Estado español. Las nacionalistas vascas dieron así el salto de la labor asistencial y caritativa, de apoyo y auxilio a sus compañeros varones, a la actividad política. Fue muy importante su labor propagandística, especialmente a través de escritos y mítines, una actividad que chocaba con la mentalidad de la época y que tuvo que enfrentarse a la persecución de las autoridades, lo que algunas de ellas pagaron con penas de cárcel.

Las mujeres nacionalistas fueron protagonistas fundamentales de una extensa e intensa tarea de construcción nacional de Euskadi en ámbitos tan significativos como la integración social de los sectores marginados, la educación y la formación, la liberación de la mujer, la literatura, la cultura y el euskera. Y supieron hacerse un sitio en aquella sociedad, incorporándose en la medida de sus posibilidades al ámbito público, esforzándose por adquirir una capacitación profesional, accediendo al mercado de trabajo asalariado, colaborando en todas las iniciativas sociales, y participando –aunque de forma tímida- en organizaciones políticas y sindicales, hasta entonces sólo masculinas.

Sin embargo, después de décadas de haber logrado la igualdad legal de mujeres y hombres, la discriminación de las mujeres sigue produciéndose en múltiples espacios.

EAJ-PNV, consciente de la necesidad de actuar positivamente en favor de una igualdad real, ha liderado desde las instituciones las posiciones en favor de una Ley que permitiera abordar este fenómeno de carácter estructural a través de los instrumentos necesarios.

A nivel interno también ha considerado necesario participar en este proceso y dotarse de los instrumentos adecuados para promover este cambio y gestionar adecuadamente su implantación.

Actualmente, sin embargo, tras varias décadas de trabajo en favor de la igualdad de mujeres y hombres, la preocupación se centra en identificar la aportación de las mujeres al desarrollo y en conocer el impacto que las políticas públicas han tenido en mujeres y hombres. La cuestión de la igualdad ha dejado de pertenecer en exclusiva al ámbito del desarrollo de las mujeres y se ha insertado en el espectro más amplio del desarrollo económico y social de toda la sociedad.

En este contexto, emerge con fuerza la necesidad de utilizar la capacidad de las mujeres para construir junto con los hombres una meta común: el desarrollo social equilibrado. Es preciso para ello analizar los factores que explican la persistencia de las desigualdades de mujeres y hombres.

Así, para que las políticas den un salto cualitativo, EAJ-PNV entiende necesario trabajar en el ámbito del capital social, de las normas que rigen el comportamiento social de hombres y mujeres, como vía para reorientar las estrategias a impulsar tanto desde el ámbito del propio partido como desde el ámbito público.

EAJ-PNV entiende que para lograr el propósito de una modificación en las normas, los valores y las relaciones desiguales de poder entre mujeres y hombres, serán necesarios varios procesos:

- La participación paritaria de mujeres y hombres en los ámbitos de decisión, sean públicos o privados;

- La concepción de la igualdad como elemento esencial del crecimiento económico, de la integración social y de estabilidad política;

- La alianza de toda la sociedad, de hombres y mujeres en esta tarea.

Además será necesario actuar en el campo legal e institucional, teniendo en cuenta que leyes avanzadas sin la decisión política de cambiar las conductas discriminatorias, terminan generando profundas insatisfacciones por la diferencia que se produce entre la norma y la realidad.

Por ello, EAJ-PNV apuesta por emprender acciones específicas dirigidas a hombres y mujeres para fortalecer la capacidad de organización, la construcción de una nueva cultura en las instituciones y nuevos activos que produzcan estos cambios en la estructura social.

EAJ-PNV continuará, asimismo a nivel interno, la senda trazada por aquellas mujeres nacionalistas que lograron que la Asamblea Nacional celebrada en Tolosa en 1933 aprobara en el artículo 4 de sus Estatutos la afiliación para las mujeres en igualdad de derechos con los hombres, rompiendo así lo que había sido una injusta costumbre social, reflejada también en la organización de EAJ-PNV.

Para este logro fue decisiva la incorporación a EAJ-PNV de una nueva generación de nacionalistas vascos, más sensible a los cambios sociales, entre los que cabe destacar a José Antonio de Agirre, que consiguió superar las reticencias de la época logrando modernizar el Partido también en este importante aspecto, abriendo un camino de compromiso para las generaciones venideras.

75 años más tarde, es a nosotros a quienes corresponde abordar sin complejos el reto de la igualdad efectiva. Y una de sus exigencias consiste en promover una mayor participación de las mujeres en la vida de las organizaciones políticas, en la vida de nuestra organización política. Ha de ser nuestro compromiso, el de los hombres y mujeres de EAJ-PNV, en coherencia con nuestros principios de justica y solidaridad, crecimiento e integración.

La justicia entre Naciones

Si en 1960 la riqueza de los países más ricos del mundo era 30 veces superior al de los más pobres, en 1990 era de 60 veces más. La proyección de esta tendencia para el 2025 haría prever 2 mil millones de personas en extrema pobreza en el mundo.

En contra, pues, del axioma de que primero hay que generar riqueza, para que luego llegue a los sectores más empobrecidos, año tras año se demuestra que con la globalización, las desigualdades, en vez de atenuarse, se incrementan.

En palabras de Naciones Unidas, la globalización no supone sólo una corriente de dinero y productos, es la interdependencia cada vez mayor de la población mundial, es un proceso que integra no sólo la economía sino además la cultura, la tecnología y las propias estructuras de gobierno.

Como consecuencia de ellas, el Estado va perdiendo la capacidad de regulación y control de la economía, el poder económico se concentra en pocas manos y las trasnacionales tienden a controlar gran parte del comercio mundial. Junto a ello la escisión Norte-Sur se hace mayor en

sanidad, educación, nuevas tecnologías. Aparecen zonas subdesarrolladas en el Norte y de islas desarrolladas en el Sur y presenciamos migraciones masivas, como consecuencia de la existencia de oportunidades en el Norte y la ausencia de perspectivas en el Sur. Por fín, son crecientes los conflictos en el acceso a los recursos naturales.

Ante esta realidad, EAJ-PNV, fiel a su filosofía humanista ha entendido y entiende necesario trabajar y promover actitudes en favor del derecho a la pacificación, la solidaridad, el derecho al desarrollo como derecho humano y el derecho a una vida digna en todos los rincones del planeta.

En este contexto la Cooperación Internacional para el Desarrollo ha sido siempre una realidad en el pueblo vasco. Antes incluso de que las instituciones públicas tomaran conciencia de la necesidad de emprender acciones solidarias con otros pueblos, muchos vascos y vascas impulsados por motivaciones religiosas, humanistas, políticas o éticas hicieron de dicha solidaridad un compromiso de vida, poniendo las primeras piedras sobre las que se ha ido construyendo el movimiento de solidaridad internacional en Euzkadi, una realidad hoy fuertemente asentada.

EAJ-PNV aboga por una cooperación que no busque retornos ni flujos y que se distinga por su calidad. Una cooperación que propicie un encuentro con las comunidades y pueblos con los que colabora compartiendo aquellos valores éticos que han definido históricamente a nuestro pueblo a través del mundo.

Por ello, EAJ-PNV se compromete en favor de la apuesta de la Comunidad Internacional que, bajo el liderazgo de Naciones Unidas, en la Cumbre del Milenio celebrada en el año 2000 definió los Objetivos del Milenio, que establecieron metas claras de reducción de las desigualdades del mundo con el horizonte temporal del año 2015.

Este compromiso tiene su sustento en el compromiso de solidaridad que el pueblo vasco ha demostrado a lo largo de su historia.

El compromiso de solidaridad de EAJ-PNV debe abordarse tanto desde el prisma institucional como el social y debe contemplar tanto el punto de vista cuantitativo (materializar las transferencias comprometidas al desarrollo, en favor de los países empobrecidos) como el cualitativo (estudiar y proponer fórmulas de cooperación que permitan a los países empobrecidos ser agentes de su propio desarrollo).

En esta apuesta de solidaridad internacional, EAJ-PNV estima imprescindible compartir con los pueblos empobrecidos la experiencia, las estrategias desarrolladas por nuestro pais a lo largo del tiempo en favor de la preservación de nuestra identidad, llevar nuestra lengua al ámbito público e institucional, el trabajo de recuperación de nuestra economía y la instalación de nuestro país en un mundo globalizado.

EAJ-PNV entiende necesario promover que los agentes de los países empobrecidos dispongan de las herramientas, se hagan propietarios del conocimiento imprescindible para materializar sus propias políticas y dinámicas de gobierno y progreso, de forma que ellos mismos vayan siendo capaces de dirigir su senda hacia el desarrollo y la preservación de su identidad.

EAJ-PNV apuesta por poner los efectos positivos que generan la globalización del conocimiento y las oportunidades de relación de la red y el avance de las tecnologías de la información y de la comunicación al servicio de la causa de la justicia entre los pueblos.

Desde una cultura de solidaridad y de justicia entre las naciones, EAJ-PNV basará su acción política, desde las plataformas locales hasta en organizaciones europeas e internacionales en que haga parte, en la defensa de los Derechos Humanos, en el derecho a la paz, el derecho al desarrollo como derecho humano, derecho a la la dignidad y a la justicia entre los pueblos.

Aboga, asimismo, por la revitalización y recuperación de la función para la que fueron creadas las organizaciones internacionales ante la experiencia de los desastres de los conflictos mundiales del siglo XX y la activación y promoción de una conciencia social que coadyuve a la materialización de estos principios a nivel global.

Creatividad y Modernidad

Con la declaración del Consejo de Europa en marzo de 2000, la Unión Europea adoptó como objetivo para el 2010 el liderazgo mundial en la sociedad basada en el conocimiento.
En este contexto se encuadra el compromiso del Lehendakari de hacer de Euzkadi un referente europeo en materia de innovación en los próximos 10 años. Se trata de llevar a cabo una gran movilización social por el conocimiento, la investigación, la formación y la innovación. Y todos estos valores de futuro residen, fundamentalmente, en las personas, en su capacidad de trabajo, formación, creatividad y capacidad para asumir riesgos. Sobre todo, cuando ser grande ya no es una ventaja y esta

capacidad puede tener a su disposición condiciones sociales y un entorno favorable, como el que puede encontrarse en las zonas económicamente naturales: espacios con identidad, dinamismo y apertura al mundo.

Una sociedad basada en el conocimiento

EAJ-PNV considera que el crecimiento económico y solidario de las naciones se construye actualmente sobre el avance del conocimiento. Nuestro bienestar futuro dependerá en gran medida de lo capaces que seamos como sociedad de desarrollar alternativas viables a los sectores productivos obsoletos o que queden obsoletos en pocos años.

Por lo tanto, el conocimiento y la innovación son para EAJ-PNV un horizonte a perseguir, impulsando el trabajo en red entre instituciones, agentes económicos y educativos y sectores público y privado. Y ello, sobre todo, pasa por liberar de rigideces burocráticas y trabas legales esa tremenda fuente de energía que es el talento. El crecimiento ya no está limitado, ni esencialmente condicionado por intercambios, por las capacidades financieras, ni siquiera por la disponibilidad creciente de información que deparan las nuevas tecnologías. La mejor inversión es ahora la educación, el aprendizaje, la investigación y facilitar la aplicación de sus avances.

El mayor enemigo de la creatividad es lo bien que nos haya podido ir hasta ahora. La innovación conlleva la cultura del riesgo, la responsabilidad y el aprendizaje. Esta es la clave del dinamismo social y del protagonismo que pueden ejercer las sociedades.

La innovación es un valor a desarrollar tanto en las universidades y en los centros de investigación, como en la organización empresarial o en el modelo de convivencia que hemos de diseñar, tanto en las formas de expresión en el mundo de la cultura como en las políticas públicas.

Las políticas industriales y de innovación

La evolución de la economía vasca ha puesto de manifiesto que es posible salir de las situaciones más difíciles y ponerse a la cabeza de Europa cuando se dispone de una estrategia seria, voluntad suficiente y recursos adecuados. Ahora bien, incluso unos resultados tan alentadores nos llevan a la reflexión y nos apremian a diseñar nuevas estrategias en un mundo que ha cambiado considerablemente. Hemos pasado a la competencia global y, sobre todo, a un paradigma en el que el conocimiento se convierte en factor clave, la innovación pegada al territorio en la

estrategia fundamental y la red en el instrumento "difuso" de participación a escala mundial.

Pero los problemas actuales exigen el cambio hacia un modelo que pivota sobre la productividad, la innovación de los procesos, la creación de nuevos productos, la transformación de la gestión y el impulso de nuevas empresas de base tecnológica.

En EAJ-PNV somos conscientes de que ya no podemos seguir pensando el futuro sólo en términos de adopción de tecnologías foráneas y ventajas en costes; hay que encarar decididamente el reto de la innovación, de la calidad y de la creación de conocimiento. Y lo formulamos según un triple objetivo:

- construir la sociedad de la información y el conocimiento;
- hacer de Euzkadi un referente en el espacio europeo de la investigación y la tecnología,
- extender el principio de la calidad total como forma de gestión de las organizaciones.

Para ello tienen especial importancia las actuaciones relacionadas con el incremento de la comunidad investigadora y de su actividad. En EAJ-PNV estamos comprometidos en la generación de nuevas infraestructuras (parques tecnológicos e institutos superiores de investigación), la atracción y recuperación de talento, y un nuevo enfoque por el que vienen apostando las instituciones y los sectores sociales más comprometidos con la innovación: la investigación interdisciplinar y la convergencia tecnológica como orientación para traducir el conocimiento en aplicaciones avanzadas.

La universidad y la investigación

La idea de que la universidad debe ser considerada como una infraestructura estratégica para el desarrollo de un país es una noción generalizada en las sociedades más avanzadas del mundo. La institución universitaria es la única que, de manera simultánea, genera y difunde conocimiento. Y esto le aporta el plus de calidad y de componente crítica, y hace de ella una potente herramienta al servicio del crecimiento cultural personal y de la utilización social práctica de ese conocimiento. Por lo tanto, las universidades se encuentran entre los principales motores de desarrollo en las sociedades modernas y Euzkadi no constituye la excepción.

La sociedad vasca ha realizado durante las últimas décadas un esfuerzo por elevar su compromiso en I+D. Pese al esfuerzo, éste no ha sido suficiente y no ha resultado todo lo equilibrado que hubiera debido ser y, por ello, nos encontramos con una universidad y un país, cuya producción científica es insuficiente. De hecho, la investigación básica y la formación de personal investigador es uno de nuestros mayores desafíos a la hora de completar y equilibrar nuestro sistema de investigación, algo para lo que la universidad es insustituible. Por ello, para homologar nuestra actividad investigadora en este terreno se requiere una elevación en los recursos destinados a la investigación universitaria. Pero, además, también es precisa una mayor presencia en nuestro sistema de Ciencia y Tecnología de organismos de investigación, ya sean estos públicos, privados o mixtos, y la implementación de sus desarrollos en empresas y en la sociedad en general.

El desarrollo humano sostenible

Hasta bien entrada la década de los ochenta "desarrollo" era sinónimo de crecimiento económico medido en el incremento del PIB y en otros indicadores económicos. Pero en 1989 el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD) estableció otro indicador que incluía a la persona como eje y centro: el Índice de Desarrollo Humano (IDH), entendido como la ampliación del disfrute universal de oportunidades, derechos y libertades. El desarrollo que satisfaga las necesidades del presente sin poner en peligro la capacidad de las generaciones futuras para atender sus propias necesidades. El desarrollo sostenible es indisoluble de la justicia y la igualdad de oportunidades, a nivel local y universal.
La CAPV, con un índice de 0,951 en cifras de Eustat, se sitúa en segundo puesto entre Noruega (0,956) y Suecia (0,946). Sin embargo, la situación actual nos exige incorporar y transversalizar la variable ambiental,

superando definitivamente la imagen del medio ambiente como algo 'sectorial".

Euzkadi puede ser un referente mundial de sostenibilidad en tres frentes: a) participación activa en los retos globales, b) innovación en buenas prácticas novedosas exportables; c) compromiso de cada ciudadano y cada ciudadana en favor de las prácticas de vida medioambientalmente sostenibles (educación, consumo, reciclaje, transporte, etc).

EAJ-PNV apuesta por que Euzkadi esté entre los países punteros en cumplimiento de las pautas de la sostenibilidad. Para ello, debe aprovechar su dimensión, flexibilidad, su buen nivel económico y apostar por la formación y concienciación de la ciudadanía vasca.

Los objetivos de EAJ-PNV en materia de desarrollo humano sostenible se resumen en dos:

1. Poner el binomio I+D al servicio de los retos medioambientales globales, trabajando en red con otros actores universales.

2. Un compromiso con la solidaridad internacional, la Cooperación Internacional al Desarrollo desde el prisma del desarrollo humano sostenible, en cooperación con los organismos internacionales concernidos (PNUD, PNUMA, FAO, UNESCO, ONU).

IMPULSO AL DERECHO A DECIDIR, COMO VÍA PARA AVANZAR HACIA LA NORMALIZACIÓN POLÍTICA

En la sociedad vasca existe una conciencia de que la solución al conflicto político vasco vendrá de la mano del binomio paz y normalización política. En definitiva, vendrá del trabajo compartido sobre dos compromisos: SI a la convivencia en paz y SI al respeto a la decisión libre y democrática de la sociedad vasca.

La acumulación de iniciativas políticas tendentes a superar el conflicto vasco en menos de una década –intento de desbloqueo de la Mesa de Ajuria Enea-Plan Ardanza, proceso de Lizarra, proyecto de Nuevo Estatuto Político, proceso de Loiola- generaron expectativas e ilusión en nuestra sociedad y, cuando se frustraron, un pesismismo que ahora debemos vencer desde el convencimiento de que una solución está próxima.

La sociedad espera propuestas democráticas positivas que aborden el camino de solución al conflicto político que sufre nustro país. Espera soluciones que resuelvan los problemas estructurales que la falta de normalización política provoca.

Cuando hablamos de normalización política nos referimos al reconocimiento de la existencia del Pueblo Vasco como sujeto político y el derecho a la libre determinación del mismo. Consecuentemente, el respeto al derecho de decisión de la ciudadanía vasca para que, libre y democráticamente, pueda definir su futuro como Pueblo.

EAJ-PNV, desde el principio de respeto a la voluntad popular y el derecho de la sociedad vasca a decidir libre y democráticamente su futuro, asume el compromiso de impulsar un acuerdo sobre el derecho a decidir y los procedimientos que garanticen el respeto a la decisión o decisiones de la ciudadanía vasca. Un pacto para el ejercicio de la libre decisión.

El derecho a decidir y su ejercicio es consustancial a la existencia y reconocimiento de los Pueblos. Aplicada en condiciones de igualdad a toda la ciudadanía, es una herramienta democrática a la cual debemos convertir en el punto de encuentro de los ciudadanos vascos.

En opinión de EAJ-PNV, el proyecto de Nuevo Estatuto Político, aprobado por mayoría absoluta del Parlamento Vasco, recoge principios y contenidos suficientes para abordar la solución del conflicto político vasco.

Desde el convencimiento de que el resultado de la voluntad mayoritaria de la ciudadanía vasca constituye la base de legitimidad política y democrática, EAJ-PNV promoverá cuantas iniciativas políticas sean necesarias para habilitar un escenario de solución al conflicto político.

EAJ-PNV se marca como objetivo la consecución de un acuerdo que sea fruto de un amplio consenso entre las formaciones políticas y de las Instituciones de Euzkadi y el Estado. Un nuevo escenario que deberá ser refrendado por la sociedad en un marco de respeto a los derechos humanos y las libertades democráticas.

Es así que para EAJ-PNV, formaciones políticas e Instituciones deberán aplicarse, desde la voluntad de acuerdo y el rechazo a todo tipo de vetos, en el ofrecimiento de soluciones a la sociedad vasca. Sería deseable, ante posibles situaciones de bloqueo, que fuera la propia sociedad vasca quien, a través de un instrumento democrático como es la consulta popular, validara un proceso que nos permita superar los obstáculos existentes y que comprometa a todos a respetar la voluntad popular.

Con responsabilidad y decisión, crear las condiciones para que el escenario apuntado sea posible seá nuestra tarea, la tarea del Partido Nacionalista Vasco durante los próximos cuatro años.